

El Cielo

**ILUSTRACIÓN:** Mi hijo volviendo a casa.

En agosto de 1995, nuestra familia salió de Chile por tres semanas para acompañar a Toby (mi hijo) a los EE.UU. El estuvo volviendo allí para asistir a una universidad bíblica bautista para prepararse para el ministerio.

Toby fue nuestro primer hijo para dejar al hogar, y por lo tanto, era muy difícil dejarlo salir. Lloramos bastante nosotros, su familia. Después de sólo tres semanas, mi esposa Wanda, mi hija Jodi, y yo subimos al avión para volver a Chile, dejando a Toby en la Universidad. Tengo que decirles la verdad – yo pensaba que iba a morir de la tristeza.

Sin embargo, tuve esperanza también. ¿Saben por qué? Bueno, es sencillo. Antes de volver a Chile, yo ya había comprado su pasaje para volver a casa para pasar la Navidad con nosotros. Supe que el momento llegaría para nuestro hijo llegar nuevamente a casa. Y como papá, estuve contando los días.

Yo entiendo el gozo de un papá que espera mucho tiempo la llegada de su hijo a casa. Y Dios se goza también cuando sus hijos lleguen al cielo.